

Introducción a la Economía. La Inflación: ¿De vuelta a clases?

"Los órganos de control obrero tienen el derecho de supervigilar la producción, establecer el mínimo de producción de las empresas, tomar medidas para fijar los precios de venta; tienen el derecho a conocer la correspondencia y la contabilidad. Es abolido el secreto comercial". Lenin

1. Antecedentes de la inflación

Ha vuelto a la escena, como en otras ocasiones, en la historia de Bolivia y del Mundo, el tema de la inflación y la manera de hacer frente a este fenómeno mediante la implementación de políticas públicas.

En su afán por dar soluciones a estos temas, el actual gobierno ha tomado medidas que han suscitado cierto desconcierto en los ambientes más diversos de nuestra realidad.

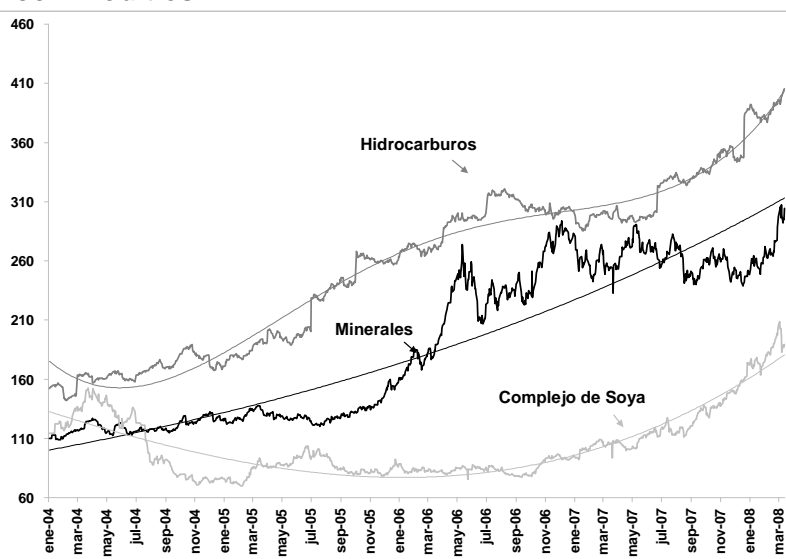
El alza sostenida del nivel de precios según varios expertos tanto nacionales como internacionales se debe principalmente a los siguientes factores:

1.- Incremento de la demanda mundial de productos y materias primas, principalmente explicada por China, India y otros países que han experimentado tasas de crecimiento sostenido y poblaciones absolutamente significativas.

Dicho incremento, tiene impacto tanto en el precio de los productos importados como en los productos exportados.

2.- Los productos importados ingresan al país con precios superiores y los productos exportados vendidos a mayores precios en el extranjero provocan un aumento en la demanda interna vía consumo.

Gráfico N° 1: Índice internacional de precios de commodities



Fuente.- Bolsa de Chicago

3.- Asimismo, el ingreso de remesas que se destinan a consumo interno.

4.- Otros expertos, también explican el fenómeno al incremento del consumo por efectos del dinero proveniente del narcotráfico o el lavado de dinero. Datos que son difíciles de comprobar, pero podrían incluirse como factores, por lo menos desde un punto de vista teórico.

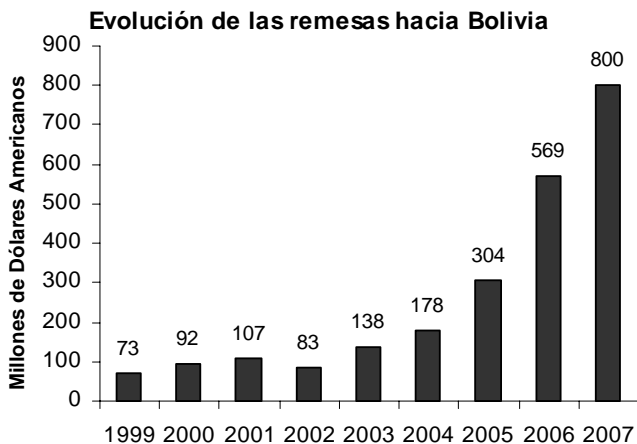
5.- Finalmente, el efecto de la política de control del Tipo de Cambio, iniciada e impulsada por el Banco Central desde el año pasado.

Las causas mencionadas provocan un comportamiento inflacionario que como ya lo ha

Políticas Públicas para la Libertad

vivido el país en otras épocas puede llegar a lesionar gravemente la economía de los Bolivianos.

Gráfico Nº 2:



Fuente.- Banco Central de Bolivia

En principio, todos los factores que podrían explicar el efecto inflacionario en la economía Boliviana son, de acuerdo a los expertos, fenómenos que se contrarrestan simplemente dejando a los actores de la economía, participar del crecimiento que actualmente el mundo está viviendo.

Si actualmente, pese a los desequilibrios generados por la crisis financiera “sub prime”, el mundo enfrenta precios del petróleo cercanos a los USD 100 por barril, generando un incremento en la demanda por sustitutos a ese combustible, China y otros países, con poblaciones relativamente grandes, continúan con un ritmo de crecimiento sostenido provocando que la demanda por bienes de los países intensivos en la producción de materias primas siga el comportamiento registrado desde hace más de un año, entonces; Bolivia tiene que aprovechar esas condiciones para permitir que las tasas de inversión en el país aumenten. En palabras más sencillas: ¡No podemos dejar pasar la oportunidad de participar de una “relativa” bonanza!

Es justamente el aprovechar esa bonanza la que automáticamente, gracias a los mecanismos instaurados por la globalización, la que nos permitirá controlar la inflación.

Concretamente, permitir que el exceso de la demanda interna, provocada por los motivos mencionados anteriormente, sean cubiertos vía un aumento en la producción de bienes. Dicho de otro modo, permitir que la libre iniciativa de las personas se traduzca en emprendimientos, ampliación de capacidades productivas, innovación para la reducción de costos y otros, lograría aumentar la oferta de bienes y servicios tanto interna como externamente.

Copiando a expertos y gobernantes, se podría decir que la mejor política para el control de la inflación es permitir que la demanda insatisfecha y los precios altos manden señales al mercado para que más emprendedores, empresarios sean capaces de arriesgar invirtiendo recursos para satisfacer las necesidades insatisfechas.

Por lo tanto, se necesita un incentivo “real” a la inversión, para generar un espiral de producción, tanto en los sectores donde existe una mayor presión inflacionaria, como en otros sectores que permiten diversificar la producción del país.

Con ese breve preámbulo, a través de la experiencia y del avance en las ciencias económicas trataremos de presentar la efectividad de las distintas políticas abordadas por el gobierno central y algunos gobiernos locales.

2. Control de precios

El camino más fácil para controlar la subida de precios es la prohibición de esa subida vía decreto. Sin embargo, la extensa experiencia mundial y nacional nos ha mostrado que el control de precios, genera la creación de mecanismos de evasión que encarecen aún más los productos que en teoría y con buenas intenciones – pero sin mucha experiencia - se pretenden proteger.

Son diversísimas las experiencias, relatadas en manuales de economía y contadas por profesores y gobernantes que muestran que el control de precios impulsa todo un mecanismo de transacciones fuera del mercado formal de los productos, vía contrabando y venta discriminada del producto. Y las repercusiones son nefastas ya que se incentiva el desconcierto social, las

Políticas Públicas para la Libertad

pugnas por llegar a adquirir esos productos que real y lamentablemente afecta más a la población más pobre, sobre todo si el decreto afecta a productos de la canasta básica.

El profesor Gonzalo Chávez, Director de las Maestrías para el Desarrollo de la Universidad Católica Boliviana, en su columna de opinión semanal recordaba algunos hechos históricos en Bolivia referidos a los controles de precios. En la época de la Unidad Democrática y Popular (UDP), regía un control de precios respaldado por propagandas oficialistas contra el agio y la especulación. Cuando alguien iba al mercado, evidentemente, se exhibían unos precios de los productos. Sin embargo, cuando uno se acercaba a comprarlos, el precio real de venta difería al precio expuesto en los carteles. Entonces, esta política tendía a que se genere un mercado fuera de la regulación gubernamental.

Por otro lado, el profesor Ernesto Fontaine de la Universidad Católica de Chile, haciendo referencia a los controles de precio en ese país, se cuestionaba ¿De qué le sirve al ciudadano para quien la leche es "demasiado" cara, que el gobierno le fije un precio más bajo a la leche si el productor no está dispuesto a producir a ese precio? Es decir, imponer precios por decreto tiende a desalentar la provisión del bien o servicio y, por lo tanto, el bien tiende a volverse más escaso y las presiones inflacionarias continúan incrementándose.

3. Control de producción

Con consecuencias análogas se presenta el camino del control de la producción vía prohibición de la producción o de la exportación.

El establecimiento de cuotas de exportación o prohibición de la exportación, también provoca la creación de mercados paralelos en los que se incentiva el contrabando y la especulación,

en desmedro de las personas más pobres si el producto controlado pertenece a la canasta básica.

Cabe hacer notar que los productos que se consumen localmente y además se exportan, muchas veces tienen características distintas, entre sí, pues las exigencias del mercado internacional no son las mismas que las del mercado local.

Por lo tanto, lo que se provoca con el control de la producción tiene consecuencias severas en las empresas y la fuerza laboral de las mismas, ya que deberán producir mucho menos de su capacidad productiva poniendo en riesgo la sostenibilidad de estas.

El camino más fácil para controlar la subida de precios es la prohibición de esa subida vía decreto. Sin embargo, la extensa experiencia mundial y nacional nos ha mostrado que el control de precios, genera la creación de mecanismos de evasión que encarecen aún más los productos que en teoría y con buenas intenciones – pero sin mucha experiencia – se pretenden proteger

Adicionalmente, si en algún momento se pretende que la población consuma más de un producto de exportación, se debe hacer que los ingresos de la población aumenten. Y esto se logra - sin empeorar a nadie - con mayor crecimiento económico.

Ejemplos recientes de este tipo de políticas son los de Argentina y Venezuela. Los gobernantes de estos países impusieron una serie de controles a las exportaciones de algunos alimentos para asegurar el abastecimiento en el mercado

nacional y reducir los precios de los mismos. Bajo ese esquema analítico, altas autoridades del Poder Ejecutivo en Bolivia también impusieron controles a las exportaciones de algunos alimentos como ser arroz, carne de pollo, aceite comestible y otros. Esto con el argumento de que se tiene que "nivelar el abastecimiento interno y restablecer precios justos".

Sin embargo, analizando cuál ha sido el impacto de los controles a las exportaciones en la inflación se puede observar que tanto Argentina como Venezuela han evidenciado las inflaciones más elevadas de América Latina en el 2007. Por ejemplo, Argentina, mostró una inflación cercana a los 8.89% y Venezuela, 22%. Es decir, a pesar de que se establecieron este tipo de medidas que pretendían frenar la inflación en esos países, el

incremento del nivel de precios fue patente. ¿Por qué? Las razones ya fueron señaladas, en el corto plazo, el establecimiento de prohibiciones en las exportaciones incentiva al contrabando y la especulación. En el mediano plazo, los productores se encuentran incentivados a utilizar sus tierras para cultivar otro tipo de productos que no están controlados o tienden a cambiar de actividad productiva. En ambos casos, las políticas terminan generando mayor escasez de productos lo cual incrementa la presión inflacionaria.

4. Las empresas estatales

En nuestro país, junto con las medidas expuestas anteriormente, el Poder Ejecutivo impulsó adicionalmente la creación de empresas estatales con la intención de que las mismas permitirían incrementar la producción de los alimentos en el país y fortalecer la soberanía y seguridad alimentaria.

La intención gubernamental puede ser loable, sin embargo, las intenciones no determinan los resultados. Por ejemplo, si el Estado crea una fábrica de leche, para luego vender su producto a lo que los agentes estatales consideren “precio justo”. Esta política paralelamente también puede terminar desincentivando la participación de la iniciativa privada en el sector. Es decir, difícilmente una persona se animaría a competir con una empresa estatal que tiene el respaldo gubernamental y los bolsillos de las arcas fiscales para respaldar sus pérdidas. Por lo tanto, cada vez serán menos y menos las personas que decidan emprender el negocio de producir “leche” y nuevamente en el mediano plazo podría existir escasez. Esto terminaría provocando nuevamente presiones inflacionarias y escasez en el producto.

5. Conclusiones

Ha vuelto a la escena, como en otras ocasiones, en la historia de Bolivia y del Mundo, el tema de la inflación y la manera de hacer frente a este fenómeno mediante la implementación de políticas públicas. En ese escenario, es importante que nuestros gobernantes analicen técnicamente el problema y planten políticas robustas que creen un incentivo “real” a la inversión, para generar un espiral de producción, tanto en los sectores donde existe una mayor presión inflacionaria, como en otros sectores que permiten diversificar la producción del país.